

des insight into the social forces acting on science; on the other it shows how scientists and doctors have claimed authority over a wide range of social issues. A key figure in the history of eugenics is that of the originator of term, Francis Galton. This attractively written biography of Galton provides a rounded picture of his life, ideas and the social context of Victorian and Edwardian science and social conditions. The author is well aware that while Galton might have propagated the term 'eugenics', he was subject to a wide range of influences. Galton provides a scientific and social contrast to his cousin Darwin, in that Galton rejected Darwin's hypothesis of Pargenesis, as well as Darwin's liberalism. Galton's outlook was authoritarian in that he advocated control and identification of those presumed hereditarily degenerate. The author relates Galton's ideas to other strands of thought in British society such as the phrenology of Combe and the positivism of Lewes. Underlying this is an intelligent grasp of the changing social relations in British society, and the impact of such social crises as those surrounding the Crimean and Boer Wars.

There is a good bibliography and the author is to be commended for her thorough study of Galton's scientific and personal papers. There are a number of minor typographical errors relating to English terms. The history of eugenics has provided the author with an entry into a world where biologicistic categories were applied to virtually every aspect of society. One area that deserves further discussion in the international impact of Galton's statistics and eugenic ideas. It would be interesting to find out the channels by which Galton's ideas came to be known in Spain. One hopes that the author will further pursue such issues.

PAUL WEINDLING

Esteban RODRÍGUEZ OCAÑA (1987) *La constitución de la medicina social como disciplina en España (1882-1923)*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, núm. 30), 280 pp.

La Salud Comunitaria constituye la formulación más actualizada del viejo problema existente sobre la preocupación pública y profesional por la salud de los ciudadanos en la que, frente a situaciones anteriores, se intenta que estos participen activamente tanto en el proceso de definición de problemas como en la toma de decisiones y en las actividades encaminadas a promover la salud. Las diferentes publicaciones que sobre el particular han aparecido desde hace una década presentan la característica común de intentar definir el nuevo campo, diferenciándolo semánticamente de la Higiene Pública tradicional, la Sanidad, la Salud Pública e incluso —aunque el rótulo es bastante discutido— de la denominada «Nueva Salud

Pública»; en esta línea cabe inscribir también la edición de glosarios terminológicos como el reciente de Don Nutbeam en relación con los conceptos utilizados en el campo de la promoción de la salud.

Por desgracia, el recurso a los estudios históricos en esta área por parte de epidemiólogos y planificadores sanitarios suele quedar limitado a la cita de los, por otro lado excelentes, trabajos de George Rosen, ignorando sistemáticamente las investigaciones historiográficas posteriores aunque ciertamente carezcamos de una síntesis actualizada o si se quiere, de una nueva *A History of Public Health*. Como el propio Rodríguez Ocaña señala en un artículo anterior dedicado a glosar la figura y el significado de la obra de L. Teleky, muchas de las figuras señeras con importantes aportaciones en el campo de la medicina social no han sido estudiadas.

Por todo lo dicho con anterioridad, que puede aplicarse en líneas generales a la situación en nuestro país, es evidente la importancia que debe concedérsele a la aparición de la *Colección* de textos clásicos españoles de la Salud Pública dirigida por López Piñero a la que pertenece el presente volumen. La elección de Rodríguez Ocaña como compilador es un indudable acierto por su conocimiento del tema y su dedicación al mismo de forma ininterrumpida en los últimos siete u ocho años. Es necesario subrayar que la extensa introducción que precede a la antología de textos es original estando construida desde un manejo directo de las fuentes con materiales de primera mano, desbordando con mucho la mera presentación de autores y obras que hace que algunas antologías de este tipo se asemejen a una yuxtaposición poco trabada a modo de un matrimonio de conveniencias. Por el contrario, el panorama que se ofrece es coherente e interconectado de tal forma que, pese a que los fragmentos son representativos de la idea que se pretende mostrar, el lector cae en la cuenta de que detrás de todo ello hay toda una visión esperanzada y crítica a la vez, de la sociedad en la que los autores que Esteban Rodríguez escoge, les ha tocado vivir. Las referencias al contexto histórico general son suficientes y ajustadas a lo que es el objetivo general del libro, el mostrar a través de que ideas e instituciones se llega a formular en España la Medicina Social; en este sentido actúan como importante telón de fondo problemas como el pauperismo, la administración sanitaria y movimientos ideológicos como el regeneracionismo.

La constitución de la Medicina Social en España se muestra a través de una docena de textos que el compilador agrupa en torno a una serie de problemas: Fundamentos estadísticos (I. Valentí Vivó); Valor económico de la salud (Ph. Hauser; A. Espina y Capó; F. Murillo Palacios); Enfermedades sociales (R. Ulecia; J. Queraltó); Medicina como Ciencia Social (Federico Rubio; Valentí y Vivó; M. Iglesias; A. Aguado Marinoni y L. Huerta) y Organos de expresión (E. O. Radua y A. Martínez Vargas). Esta clasificación es idéntica a la adoptada en el estudio introductorio que tiene la ventaja, además, de ir más allá de la pura ordenación de materiales para aventurar hipótesis como la ausencia de enfrentamiento entre los defensores del laboratorio y los médicos sociales, tan común en otros países europeos; la relación

entre el desarrollo de la Medicina Social y el de la Sociología o la escasa originalidad de las ideas científicas españolas subordinadas a las corrientes europeas del momento. En aspectos muy concretos sería quizá oportuno hacer alguna matización como por ejemplo cuando se hace referencia a la reticencia de Criado Aguilar frente a la estadística (p. 19), al menos en el folleto que allí se cita. Criado en *Algunas reflexiones de Medicina Sociológica* (1909) considera de interés la utilización de esta técnica auxiliar que «ofrece ancho y fecundo campo al hombre pensador, al higienista» aunque sin duda apunta el peligro de su inutilidad si los datos no están bien recogidos o si se establecen relaciones causa-efecto sin un análisis serio de los resultados.

Por lo demás, la próxima aparición de nuevos volúmenes dentro de esta misma *Colección* acerca de aspectos tan importantes, que en la obra comentada sólo se mencionan en relación con el desarrollo de la Medicina Social, como la tuberculosis, la eugenesia o la mortalidad infantil, ayudarán a completar el panorama de los estudios contemporáneos sobre Salud Pública y Medicina Social en España, constituyendo un punto de referencia obligado para los profesionales interesados en estos temas.

ROSA BALLESTER

Jorge MOLERO MESA (1987) *Estudios médico-sociales sobre la tuberculosis en la España de la Restauración*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Colección Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, núm. 25), 375 pp.

No corren buenos tiempos para la Sanidad Pública. La ola conservadora que, desde comienzos de esta década, veníamos sufriendo en el llamado mundo occidental ha terminado por afectar peligrosamente, entre otras muchas cosas, el desarrollo y el propio concepto de la salud como bien público.

Por un lado, un cada vez más pujante neoliberalismo impregna estrategias políticas y programas económicos en los que se pretende reducir a toda costa el papel del Estado en el funcionamiento de la sociedad, y ello no sólo en el área de la producción sino también en el sector servicios. Y así, a la vez que unos nuevos teóricos de un nuevo darwinismo social defienden, igual que hace un siglo, la competitividad y la supervivencia de los más capaces, los espacios urbanos se van llenando de nuevos pobres y de nuevos enfermos. Mientras tanto, se habla de crisis de la Seguridad Social, de la poca rentabilidad de las ayudas sociales y de la necesidad de modelos asistenciales «mixtos» en los que las distintas fórmulas de ejercicio privatizado ganen